

UNIVERSIDAD POPULAR JOSÉ MARTÍ O RASGANDO EL MONOPOLIO CULTURAL DE LA DEPENDENCIA

JOSÉ MARTÍ POPULAR UNIVERSITY OR TEARING UP THE CULTURAL MONOPOLY OF DEPENDENCE

Autor: Lic. Carlos Acosta Romero

Institución: Universidad Agraria de La Habana, Facultad de Ciencias Pedagógicas: Maestría en trabajo Sociocultural Universitario

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

El proceso de reforma universitaria comenzó en Cuba en el año 1921. El movimiento reformador tiene lugar en la Universidad de La Habana; inicia con una protesta de carácter antinjerencista, donde estudiantes y sindicatos serán protagonistas. El movimiento de reforma universitaria se radicalizó al crear la Universidad Popular José Martí en el año 1923. Su fundación es resultado de la vinculación de los estudiantes con las luchas sociales de los obreros cubanos. El objetivo fundamental de este proyecto pedagógico era concientizar a los obreros cubanos sobre la necesidad de lograr un cambio social en Cuba. Para ello la universidad popular diseñó una labor extensionista que tuvo como actores principales a profesores y estudiantes. Labor extensionista estuvo encaminada a promover desde la cultura de la rebeldía producida por los obreros una respuesta a las principales problemáticas sociales de la nación. El resultado de intencionar en la conciencia del obrero cubano un cambio social fue un proyecto pedagógico de carácter cultural.

Palabras clave: La Universidad Popular José Martí

Abstract

The process of university reform began in Cuba in 1921. The reform movement takes place at the University of Havana; It begins with an anti-interference protest, where students and unions will be protagonists. The university reform movement was radicalized by creating the José Martí Popular University in 1923. Its foundation is the result of the students' involvement with the social struggles of Cuban workers. The fundamental objective of this educational project was to make Cuban workers aware of the need to achieve social change in Cuba. For this, the popular university designed an extension work whose main actors were teachers and students. Extension work was aimed at promoting, from the culture of rebellion produced by the workers, a response to the main social problems of the nation. The result of intending a social change in the consciousness of the Cuban worker was a pedagogical project of a cultural nature.

Keywords: The José Martí Popular University

Introducción

Para comenzar se cree necesario realizar un acercamiento al escenario universitario cubano de la época. La universidad lleva inscrita las coordenadas de la cultura y el ritmo de la nación. La Universidad de la Habana, de las dos primeras décadas del siglo XX, vive en la compleja historia del país o sea, convive en las relaciones políticas y con la forma en que quedan estructuradas las relaciones sociales predominantes en Cuba luego de creada la república en 1902.

El siglo XX, cronológico, para Cuba llega de la mano de la institucionalización de las múltiples relaciones de dependencia que estructura el capital, especialmente norteamericano. Estas múltiples relaciones son el resultado de estructuras sociales conformadas por y para la dependencia. La universidad habanera traduce y es asumida como parte del engranaje de la dependencia.

Desarrollo

Varona, figura imprescindible de la educación cubana y hombre ligado a la universidad hasta su muerte en 1933, nos dice sobre esto

*... inmersa en su medio social, la Universidad no podía escapar al proceso de neocolonización, ni al proceso de paulatina descomposición política de las administraciones republicanas. Un oscuro y tranquilo período se desarrollaría ahora hasta la década de los años 20, con el predominio- dentro del claustro de profesores y del gobierno universitario- de los elementos más conservadores...*¹⁰

Este conservadurismo proveniente de la sociedad republicana domino en la práctica pedagógica y educativa de la universidad. Esto se tradujo en un ejercicio pedagógico matizado por el inmovilismo, una enseñanza memorística y adocenada, donde la ausencia de investigación era la norma y los ejercicios académicos se realizaban mediante intervenciones puramente verbales, sin demostración práctica alguna.

La literatura utilizada para la docencia era anticientífica e inútil. Las carreras de perfil humanístico estaban relegadas a un segundo plano con respecto a las técnicas. La corrupción política anidaba en el recinto educativo habanero, tal y como lo hacía en cada instancia de la sociedad política; allí el profesorado, salvo honrosas excepciones, estaba conformado por los propios políticos de corte conservador o por protegidos de estos¹¹.

¹⁰ Armas, R de. Torres-Cuevas, E, y A. Cairo Ballester: Historia de la Universidad de La Habana. 1728-1929. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1984, Tomo I, p. 284.

¹¹ Julio César Guancho: La imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la República. Ed. La Memoria, Centro Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 2004, p. 56.

Los catedráticos comerciaban con los ramplones conocimientos que impartían¹². Mella decía que la universidad de su tiempo era una fábrica de títulos, una escuela de comercio donde se va a buscar tan solo el medio para ganarse la vida y desconectada de los padecimientos de la nación, esquema muy a tono con la visión pragmática y utilitaria que propugna el capitalismo.

El estado cubano, recién fundado, brindó muy poco apoyo financiero y recursos a la universidad, muestra de un deslinde entre estado y universidad, al menos en cuanto a responsabilidades del estado se refiere con el buen desempeño del ejercicio educativo de la universidad.

El alto centro de estudios reproducía en el ambiente universitario las luchas sectarias entre las distintas facciones políticas y la jerarquización social que imperaba en aquella sociedad republicana. Ejemplo de esto último son los llamados insolventes, calificativo que daban las normativas de acceso a la universidad a bachilleres que tenían un sustento mínimo. Estos eran tratados de forma humillante, por ejemplo, debían en las fiestas estudiantiles fregar los platos, cubiertos y servir las mesas¹³.

Otra muestra del trato humillante son las novatadas a los estudiantes recién ingresados a la universidad, cosa que Mella denuncia en un artículo de la revista *Alma Mater*, pero en dicha crítica Mella se refiere, además, a la influencia perniciosa de la cultura universitaria norteamericana en el estudiantado universitario cubano; y es que la sociedad republicana cubana se vio sometida al influjo de la cultura norteamericana en todos los órdenes de la vida nacional.

La intervención norteamericana en Cuba no fue solo política o militar sino que se trató de una presencia también en la cultura. Por lo que la universidad habanera será uno de los escenarios donde se dirimirá el calado de la influencia cultural de los interventores en el tejido social de la nación; elemento este importante para ajustar y sostener las múltiples relaciones de dependencia con el capital.

Y fue en la universidad, con sus estudiantes, donde la república encontró una respuesta resuelta a la injerencia, con el inicio del proceso de reforma universitaria; reforma antimperialista y patriótica. Veamos.

El rector de la Universidad de la Habana, Gabriel Casuso Roque, propuso el día 3 de marzo de 1921 al claustro de la Facultad de Derecho Civil entregar el título de Doctor Honoris Causas en Derecho al

¹² Olga Cabrera: Julio Antonio Mella. Reforma estudiantil y antimperialismo. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1977, p. 2.

¹³ Guanche: Ob, cit. p. 61.

general Enoch Crowder¹⁴, pero además de este se sumó la propuesta para el mismo título al gobernador militar de Cuba durante la primera intervención, el general Leonard Wood.

Ante este gesto de sumisión el estudiantado de la universidad se opone resueltamente; promoviendo una protesta ante el Aula Magna que llegó a interrumpir el proceso de aprobación de tal otorgamiento y provocó también la renuncia del mentado rector¹⁵.

Para muchos el proceso de reforma universitaria comienza con la creación de la de la Federación de Estudiantes Universitarios o con la visita y conferencia impartida en la Universidad de la Habana por el rector de la Universidad de Buenos Aires el doctor José Arce, pero, y es mi criterio, el proceso de reforma estudiantil comienza con esa protesta estudiantil de carácter antimperialista y patriótica que acabo de asentar en líneas anteriores.

Creo que es un gesto de denuncia de los estudiantes que demuestra el nivel de concientización y compromiso con la soberanía del país, quizás la problemática más acuciante de la época.

Si leemos el manifiesto redactado al efecto se percibe allí la conexión con la ideología independentista cubana y con el pasado de rebeldía de la juventud cubana, se critican los tintes anexionistas del nombramiento, se defiende la honradez del pueblo cubano, además explicitan el estado deplorable en que se encontraba el recinto universitario y la pedagogía existente; en el texto también se dignifican la labor del maestro cubano¹⁶. En el protesta no solo participaron los estudiantes sino que a estos se unieron algunos sindicatos¹⁷.

El manifiesto deja traslucir la necesidad de un cambio, ya no solo de la universidad, sino de la sociedad cubana. En este suceso están las coordenadas de lo que se ha determinado en llamar reforma universitaria, es por eso que considero que el proceso de reforma universitaria comienza con este suceso.

Luego los acontecimientos relacionados con el proceso de reforma universitaria se suceden uno tras otro: la Federación Estudiantil Universitaria, grupo Renovación, Mella líder estudiantil, la autonomía universitaria, la Universidad Libre, *Alma Mater*, *Juventud*, Congreso Nacional de Estudiantes, Universidad Popular José Martí, renuncia Mella a la presidencia de la FEU.

La reforma estudiantil convivió siempre con la oposición de elementos reaccionarios, conservadores que habitaban la universidad, y la contrarreforma se impuso; pero Mella... *comprendió en el transcurso de la reforma universitaria que los problemas en la universidad habanera no eran más*

¹⁴ General norteamericano enviado a Cuba ante la situación de inestabilidad creada con la caída de los precios del azúcar. Sirvió de supervisor del presidente Menocal y luego del gobierno de Zayas.

¹⁵ Rolando Rodríguez: Mella: una vida en torbellino. Apuntes para una biografía. Ed. Capiro, Santa Clara, 2017, p. 16-18.

¹⁶ Ana Cairo: Mella 100 años, t. 2, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, p. 284.

¹⁷ Rolando Rodríguez: Ob, cit, p. 23.

que derivaciones de los que se ovillaban en la sociedad entera...¹⁸, por lo que se necesitaba cambiar la sociedad para cambiar la universidad pero siempre con el concurso de la universidad, pero de una universidad nueva.

UPJM o una pedagogía cultural para la transformación social

Y eso intento ser la Universidad Popular José Martí, una universidad por y desde el oprimido, el subalterno; una universidad desde su cultura, su sensibilidad y para articular su rebeldía contra la dominación y la dependencia en todas sus formas.

En sus estatutos se declara que esta universidad es para el proletario, quien no solo iría en calidad de estudiante sino que participaría del gobierno de la misma. Otro elemento interesante registrado en los estatutos está dado en declarar como principio ineludible... *el antidogmatismo científico en pedagogía...*¹⁹, lo que vincula a este nuevo centro de estudio con la tradición pedagógica cubana para la emancipación. Corriente pedagógica y de pensamiento que data desde la fundación del Seminario de San Carlos y San Ambrosio y que se adentra en el siglo XIX; y cómo podemos ver también se adentra en el siglo XX.

En este mismo sentido, la universidad se declara adscrita al principio de la justicia social, ese sol del mundo moral que enunciaba Luz y Caballero en el siglo anterior, o sea su actividad docente, pedagógica, educativa, tenía que ir encaminada a sostener la acción social de los estudiantes. Esto iba indisolublemente ligado al tipo de conocimiento que se debían impartir; un conocimiento nuevo y amparado en una lógica cultural revolucionaria.

Otros de los estatutos que pedagógicamente llama la atención es el número 4 que reza lo siguiente: *La Universidad Popular no se organizará definitivamente. Sus clases y métodos variarán según nuevas necesidades y recursos nuevos lo exijan y permitan hacer su labor más fecunda y amplia.*²⁰

Con esto se intentaba atemperar la formación que debían recibir los estudiantes a las dinámicas cambiantes del entorno social. Se pretendía convertir la clase en un reflejo de las problemáticas sociales, en especial las relacionadas con el tipo de educando que se tenía en las aulas.

En este estatuto sobrevuela la actitud electiva del pensamiento cubano, método ante el conocimiento creado por la intelectualidad patriota del siglo XIX cubano, al emparentar el uso de clases y métodos a las nuevas necesidades o sea, el educador deberá estar atento a los imperativos sociales para de aquí elegir el método más consecuente para dar cuenta en su clase de la nueva realidad.

¹⁸ Ibidem, p. 69.

¹⁹ Ana Cairo: Ob, cit. p. 49.

²⁰ Ibidem.

Los estatutos concebían la estructura que debía regir el funcionamiento de dicha casa de estudios. De esto se encargaba el estatuto número 5, en cual dice lo siguiente:

La Universidad Popular para la mejor realización de los fines que persigue, se subdividirá por ahora en cuatro secciones:

- *Sección de analfabetos y escuelas nacionales.*
- *Sección de segunda enseñanza.*
- *Sección de estudios generales, y*
- *Sección de conferencias.*²¹

Se hace notar nuevamente aquí la idea de ir atemperando y ajustando el desempeño del acto educativo, al decir que la universidad se organizará, *por ahora*, de esta forma; es evidente que su organización dependía en un primer momento de la dinámica del proletariado cubano, pero en la medida que se fuera logrando un grupo de objetivos sociales a través de la acción social, influenciada está por el propio acto educativo, debería actualizarse o modificarse la estructura de la universidad.

Su estructuración estaba amparada en el contexto cultural de la clase obrera cubana y desde allí debía reestructurarse de forma sistemática, pues para romper con el monopolio cultural del capital en Cuba, objetivo para el que fue creada esta universidad, había que ajustar de forma parmente la actividad docente a los cambios que se presentaran en las relaciones de dominación.

La Universidad Popular José Martí era un proyecto pedagógico diseñado para la emancipación cultural de la nación. Fue pensada con la intención de romper el bloque cultural conformado por las relaciones de dependencia.

Para lograr esto, la universidad estableció un vínculo sumamente estrecho con el movimiento obrero cubano, y la universidad popular rebasó los muros de la universidad habanera, instalándose en centros obreros capitalinos y en distintos municipios aledaños a La Habana, incluso, hubo una dependencia de la universidad popular en el municipio de Banes, actual provincia de Holguín, en el oriente de Cuba. Con esto la universidad iba a la sociedad, a la comunidad, para desplegar allí su labor pedagógica emancipadora.

La Universidad Popular José Martí tuvo una intensa labor extensionista, diríamos hoy, partiendo de que extensión universitaria es... *el proceso universitario que tiene como propósito promover la cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria para contribuir a su desarrollo cultural*²².

²¹ *Ibíd.*

²² Citado por Máryuri García González en Encuentro 1 del curso Universidad y Sociedad de la Maestría en Estudio Sociocultural Universitario.

Una muestra de ello fueron las conferencias impartidas por figuras importantes de la intelectualidad cubana de la época. Destaco aquí a Emilio Roig Leuchsenring que ofreció conferencias sobre cómo se peleó por la soberanía de nuestros países ante el imperialismo norteamericano; también encontramos las conferencias del pedagogo Arturo Montori sobre las ideas socialistas en la educación y a Fernando Ortiz con sus nociones sociológicas y antropológicas. El propio Mella impartía conferencias dominicales sobre temas sociales de actualidad en el desaparecido cine Wilson.

Esta universidad contó con una publicación, Villena estuvo a cargo de la misma, que llevo el nombre de *América Libre*. Esta publicación fue tribuna de los estudiantes y profesores para discutir y analizar las problemáticas de la realidad Latinoamérica de la época. Anotar aquí la marcada tendencia latinoamericanista de la universidad desde su fundación.

La dirección y el profesorado de la universidad convocaban a sus alumnos a participar de forma activa en manifestaciones, mítines, actos de solidaridad, lo que contribuía a la formación y concientización política e ideológica de los estudiantes²³, así mismo permitía construir lazos de camaradería y colaboración entre ellos y con otros sectores populares.

La universidad contribuyo a la formación estética de los estudiantes que a ella asistieron. Esto se concretaba en veladas culturales realizadas con tal efecto. En ellas se promovía el teatro, la música y la poesía. Sobre esta último podemos decir a través del testimonio de Raúl Roa, quien fuera profesor de la institución, que la recitación de poemas estaba a cargo de la profesora Sarah Pascual, y uno de sus poemas favoritos era *Sangre roja* del poeta mexicano Carlos Gutiérrez Cruz y el poema *Yugo y estrella* de José Martí. También participaba en la tertulia poética José Zacarías Tallet, profesor y a la postre director de la universidad; de éste se recitaba en voz de la citada profesora el poema *Exhortación iconoclasta*²⁴. Una estética que conjugaba la política y aportaba a la formación ideológica de cada docente.

Conclusiones

La Universidad Popular José Martí fue un enorme intento de subvertir la lógica del orden social establecido en Cuba. Se implicó directamente en la acción por un cambio social exponiendo un modelo pedagógico renovador donde primo el intento de concientizar al alumno sobre los problemas de la nación y las vías más efectivas para resolverlos. Fue un ensayo de una pedagogía para Cuba, bajo los imperativos del pensamiento cubano.

²³ Ver Raúl Roa García: *El fuego de la semilla en el surco*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1977.

²⁴ *Ibídem*. p 117.

No hubo copia ni calco, fue inspiración y creatividad de una generación de intelectuales que se sentían comprometidos con los humildes de esta tierra, y con ellos pretendieron realizar un ejercicio de reflexión-acción colectiva. Mencionar, además que muchos de los que formaron parte de sus aulas entre los años 1923 y 1927, año en que cerró sus puertas de forma definitiva, tomaron parte en la gesta colectiva que sobrevendría al término de la década, la Revolución del 30.



Primer claustro de la Universidad Popular José Martí. Foto tomada del sitio web www.trabajadores.cu

Referencias Bibliográficas

- Armas, R. de. Torres-Cuevas, E, y Cairo Ballester, A.(1984). *Historia de la Universidad de La Habana. 1728-1929*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Cabrera, O.(1977). *Julio Antonio Mella. Reforma estudiantil y antimperialismo*. La Habana, Cuba: Ed. Ciencias Sociales.

- Cairo, A. (2002). *Mella 100 años, t. 2*. Santiago de Cuba, Cuba: Ed. Oriente.
- Guanche, J.C.(2004). *La imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la República*. La Habana, Cuba: Ed. La Memoria, Centro Pablo de la Torriente Brau.
- García González, M.(2021). *Encuentro 1 del curso Universidad y Sociedad de la Maestría en Estudio Sociocultural Universitario*. Mayabeque, Cuba: Universidad Agraria de La Habana (UNAH).
- Roa García, R.(1977). *El fuego de la semilla en el surco*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez, R. (2017). *Mella: una vida en torbellino. Apuntes para una biografía*. Santa clara, Cuba: Ed. Capiro.